

LA TRIBUNA

ÓRGANO DEL ATENEO ESCOLAR

Periódico literario, científico, artístico, de noticias é intereses generales.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Dirección, Redacción y Administración:

Ramón Albarrán,

número 41, principal.

Precios de Suscripción:

A los socios del Ateneo, gratis.
A los demás, un mes, 25 cts.

Pago adelantado.

PI Y MARGALL.

Ningún hombre político ha gozado de una reputación tan grande, tan sólida, tan limpia como Pi y Margall.

Sobre todas sus envidiables cualidades resplandecía su virtud acrisolada, y los pueblos que suelen ser injustos con los que un día fueron sus ídolos, no pudieron salpicar con el fango de la calumnia la honra del insigne republicano. ¡De tal suerte era patente y tan diáfano era el brillo de la corona de honradez que ceñía su venerable frente!

Poco á poco va desapareciendo una generación que hizo el siglo de oro de la política. Ayer Cánovas y Castelar, hoy Pi. Sobre la cabeza de la desgraciada España, la muerte bate sus alas, arrebatando á sus más preclaros hijos. Y el dolor es tanto más grande, cuanto la generación que alborea es una generación de notables medianías.

A casi todos los hombres de

valer, después de muertos, le han hecho justicia sus enemigos. Pi y Margall no los ha tenido. Su gran autoridad fué siempre reconocida por sus mismos adversarios.

Pi y Margall, fué un sabio, un apóstol, y más que nada, un hombre honrado. Su figura será en la Historia una lección y un gran ejemplo.

FRANCISCO CARRASCO DE RIVERA.

CRONICA

Pasan los hombres y los acontecimientos en rápido cinematógrafo, se hunden unos pueblos y se levantan otros, el microcosmo arroja contra la moral la espuma del olvido y la humanidad toda camina á la luz de un obscuro crepúsculo, expuesta á sumergirse en el insondable piélago del error, sinó descorre el velo de su inteligencia, si no abre sus

ojos á la benéfica luz de la verdad.

Porque la lluvia del error ocasiona pútridos pantanos, que afean el campo de la verdad; porque del fondo de su lóbrega mansión arroja fétidos miasmas que forman la nube, el negro borrón de la especie humana y porque su viperina lengua vierte el virus, que mancha y llena de luto al poético jardín de la verdad.

¿No veis hoy, por doquier el entierro de la probidad y la exaltación de la ambición más sórdida y mezquina? ¿No lo veis? ó es que soy el juguete de un amable delirio?...

Al tétrico silencio de una plácida y soporífica noche, suceden los sonrosados centelleos de una aurora nacarina; al aparecer del sol por las altas crestas del Oriente, siguen las brisas frescas y perfumadas, que se adelantan de puntillas al mullido lecho del humano y lo convidan á respirar la suavidad de las campiñas. Aquí, los árboles engalanados con su vistoso adorno, exhalan su más exquisita fragancia, las aves cruzan el aire con precipitado vuelo y van á posarse sobre el verde cesped, en donde cantan retozones sus estudiados y melodiosos gorjeos: por allí, saltan murmurando las bulliciosas aguas de los ríos, el pastor deja oír los dulces acentos de su rústico caramillo, al ver aparecer por la risueña campiña la lucida y nevada oveja: aquí, el poeta siente en su alma el fuego de la inspiración y vierte de sus rosados labios la miel de la poesía, el grato susu-

ro de la brisa matinal agita juguetona las hojas de los árboles, las corolas de las flores y la rastrojera yerba: más allá, la rosa teñida naturalmente de encarnado, entreabre su cáliz poco á poco, al recibir las caricias del dulce aliento del céfiro, el pino adornado con su follaje, suspira, susurra mecido por el viento; y el humano sentado junto al manso río, se deleita contemplando al agua pura, que pasa acariciando las arenas.

Aquí, en un delicioso jardín se mezclan en caprichoso conjunto la humilde y fragante violeta, el matizado pensamiento, el triste lirio y la enlutada viuda, con la graciosa tulipa, la blanca azucena, el modesto alelí y el perfumado jacinto.

Más allá el brillante botón de oro en competencia con el jaspeado clavel: en un rincón escondido crecen el sencillo jazmín, la misteriosa pasionaria y el gentil narciso.

Allí, eleva su pomposa corola la hermosa dália, como si quisiera eclipsar con su belleza á todas las demás y especialmente á la linda y delicada rosa, que con sus perfumes embalsama las juguetonas auras.

Mas ¡oh! tras el tupido manto de la noche, destácase la muerte, la eterna niveladora y el tañido funeral de las campanas anuncian que se ha cumplido el inexorable destino de un ser humano.

Ya perdió el campo sus atractivos, ya se llenaron de luto las doradas campiñas, ya los rosales

quedan marchitos y tronchados por el furioso Aquilón, ya estalla, ya ruge el huracán con poderoso estruendo, el rayo serpentea en los cielos y el áspero estampido del trueno, hace que el humano deje escapar de su boca gemidos lastimosos.

Por doquier reina el silencio de las tumbas...

Aquí, uno derramando una lágrima de ternura sobre los mortales despojos de un amigo; más allá, la dulce madre vierte lágrimas de amor junto al sepulcro frío de su amado hijo y el fúnebre ciprés, semejando una saeta lanzada contra el cielo, da un matiz tristón al cuadro de la vida.

¡Horrible pensar!... ¡esta es la vida!... ¡oh! eres delgado vidrio, que fabrica el viento!... vagasombra del sol apresurado!... pronto celaje, que dura sólo una aurora!

FRANCISCO GÓMEZ GUERRA.

UNA HISTORIA ATRAVESADA

II.

No puedo continuar hojeando la atravesada historia del señor Thous, sin detenerme un momento á contemplar la lucha encarnizada que sostiene la osadía con el sentido común, durante todo el curso de esta obra insigne; ha vencido la primera.

Al glorioso fulgor de ese triunfo, me deja ver este libro de travesía que ha inscrito nuestro va-

lenciano, las siguientes verdades inconcusas.

Los Turdetanos son descendientes cercamos de los turanios (á quienes ya vimos que representaba Tubal); y de la misma raza son los Tobelios, quienes se llamaron más tarde iberos por establacerse á orillas del Ebro que se llamó Iberus en la hermosa lengua del Lacio.

Este turbión de verdades descaradamente nuevas nos obliga á reflexionar unos momentos sobre cada una.

Meditemos, pues.

Los Turdetanos descienden de los Turanios y á éstos, ya quedamos conformes en que los representara Trubal.

Pero ahora resulta que este señor Trubal tiene á su cargo, además de la representación de los Turanios, la paternidad de los Tubelios.

Esta acumulación de cargos es el primer conato de dictadura patriarcal que encontramos en nuestra sorprendente historia.

Por otra parte, todos habíamos creído que los Turdetanos, Edetanos, Ausetanos etc., eran iberos.

Debemos rechazar definitivamente esa opinión; el Sr. Thous acaba de averiguar recientemente iberos son nada más que los Thobelios que se establecieron á orillas del Ebro, los cuales tomaron aquel nombre por deferencia del río.

Los turdetanos, que se conformen con ser descendientes cercanos de los Turanios y de la misma raza de los Thobelios; si lo

quieran, bien; y sino que lo dejen.

Pido á la lógica que haga el obsequio de apartarse un poco para dejar paso á la siguiente verdad rigurosamente etimológica.

La palabra *iber* significa ibero; la palabra *Iberus* significa Ebro; la primera, que no es latina se ve en la imperiosa necesidad de derivarse de la segunda, para confirmar de un modo contundente la opinión del Sr. Thous.

En virtud del anterior aserto, podemos afirmar con toda tranquilidad que *garbanzo* se deriva de *garbanzero* y *vivir* de *vividor*.

Este rigor lógico, y el profundo respeto que merece la verdad obliga á nuestro valenciano, sino á asegurar que los reyes magos salieron precisamente de Badajoz ó de la Corchuela, por lo menos á afirmar que procedían del Torthesio situado entre el Guadiana y el Guadalquivir, donde es perfectamente lógico que estuvieran, presintiendo sin duda que poco más tarde se habían de encontrar en la misma región San Pedro, San Pablo y Santiago, como veremos más adelante.

La principal razón que nos obliga á considerar á los famosos reyes magos como extremeños legítimos es, aparte de su acento marcadamente extremeño y su variado color, el hecho elocuente de llevar oro, incienso y mirra, productos indudablemente precursores de la bellota, aceituna etc. que son hoy tan abundantes en nuestro terreno.

Por otra parte la Biblia dice

que vinieron de Oriente, pero esto es sin duda ninguna una alegoría que nos induce á creer que se trata del occidente, porque D. Alberto sabe muy bien que los profetas se las traen así cuando hablan *alegóricamente*, dicen las cosas al revés, que es en lo que consiste la alegoría, según una retórica que acaso piense escribir nuestro valenciano.

Suplico encarecidamente á mis lectores que no tomen por alegorías de esta clase las estupendas noticias del libro del Sr. Thous porque sabemos de buena tinta que el no es profeta, ni en su tierra ni en la nuestra.

Ahora bien, demostrado que eso del Oriente en la Biblia es una *alegoría* valenciana, no cabe duda ninguna de que los magos partieron de esta región evidentemente mágica según ha podido comprobar el Sr. Thous á través de su bolsillo en cuanto apareció su libro.

Pido la laureada de San Fernando para la Diputación y demás protectores de este libro portentoso y cadena perpétua para el sentido común que tiene la avilantez de sonrojarse ante sus sorprendentes páginas.

DON GRECO.

A la Señorita A. R. Q.

En tus ojos dos estrellas,
Pusieron los serafines,
Y en tus mejillas jazmines
Para que fueran más bellas,

Y los ángeles plantando
 Tras de los jazmines rosas
 Fueron después adornando
 Esas mejillas hermosas.
 Por eso cuando estasiado
 En tus ojos me recreo
 En ellos al punto veo
 Mi amor dulce el más amado.
Yo te amo, lo confieso,
Por tí diera la existencia,
Por tí, mi dulce embeleso,
Diera la más grata Ciencia.
 Pronuncia un sí hermosa mía
 (Permite tan dulce frase)
 Pronuncia un sí y mi alegría
 Adquirirá fuerte base.

REBOLLO NEILA.

Noviembre, 26 901.

LA CIENCIA DEL AMOR

Diríjase la correspondencia al *Diablo Cuerdo* en la Administración de esta Revista, Calatrava, 19.

A MEFISTÓFELES

Al leer tu donosa y extravagante pregunta me figuré al pronto que la había escrito yo en un momento de buen humor y que cual producto de la irreflexión y travesura de ingenio la iba á someter á la sazón y por una metamórfosis en el estado de conciencia al examan frío y severo de una crítica razonada y lógica.

Sentir el *amor de la voluptuosidad*; querer sentir la *voluptuosidad del amor* y burlarme de ésta en nombre de aquel, es cosa que

me pasó por la imaginación muchas veces, tantas como cruzó por mi ánimo la fruitiva y facil idea de excéptica y aguda presunción. Tener en poco á una mujer y querer como lord Byron que todas tuvieran una sola boca para besarlas también de una sola vez, es deseo no sólo natural y corriente sino propio de cualquier espíritu sencillo aunque no llegue ni con mucho á la categoría de infernal.

Hasta aquí, pues, no veo, amigo Mefistófeles, nada que pueda extrañarme, ni nada tampoco que me revele tu condición de espíritu elegido como no sea un ligero desorden y contradicción en las ideas que unido á la extravagancia antes indicada pueden ser un ligero indicio de que te asista el derecho de llamarte mi compañero, cosa que, á pesar de no ser suficientemente probada te perdono, permitiéndome sin embargo hacerte notar que yo no escribo versos, funesta manía (la de los versos) capaz de volver loco á cualquier espíritu fuerte y que viene á confirmar plenamente la legitimidad del abjetivo que yo uso.

Pero dejando aparte ésta digresión encaminada á hacerte notar no mas que á donde puede conducir la fuerza ó debilidad del consonante voy á contestarte con toda la cordura de que soy capaz y con la paternal tutela que le es necesaria á quien expresa en redondillas su pensamiento.

De lo que dices, deduzco que no quieres á ninguna mujer es-

pecialmente, sino á todas en general, cosa que no me gusta oír á un compañero porque eso anda en boca de todos los necios y no significa nada. En vez de buscar en cada mujer una buena cualidad, cosa imposible y fatigosa, preferible es á mi juicio escoger una sola en donde se den sintetizadas el mayor número de bellezas y perfecciones posibles. Esto es más factible y más lógico; es también lo que, según creo, tratas de conseguir y para lo cual reclamas mi parecer con el intento de que te suministre una receta para hacerte amar de quien te convenga.

Si esto lo dices con seriedad habría de tacharte de inocente, lo cual no es comprensible porque esta idea y la de Mefistófeles son antitéticas.

Si es otra tu intención no ha salido de esa esfera y en ese caso culpa á tus redondillas.

¿Quiéres amar y amar á una? pues dedícate á buscarla y que esa una sea una desdeñosa.

EL DIABLO CUERDO.

¿SOY?

No, no tengo dnda; es ella, sí, ella que murió, la que arrastró á la fosa un alma que no era suya; era mía, sí, mía, porque ya no tengo alma... ¿tendré cuerpo? no lo sé. A veces, extendo mi brazo y le coloco sobre el pecho.... gritando mucho.... para que no se

vaya su espíritu que está dentro de mí, pero otras, quiero apoyar mi mano temblorosa sobre mi corazón... ¡y se ha ido de mi ser!

¿Habré yo muerto?... no.... es ella, bien lo sé, ella es, la que duerme en el sepulcro, el que voy á regar, ella es quien reposa, yo voy á visitar su tumba, á contemplar su nicho, ¡tan sólo! ¡tan chico! y ella me mira desde dentro, sin comprender que no soy yo, es ella quien reza, ella la que lleva á mi sepulcro, coronas de pensamientos y siemprevivas, ella la que riega con sus lágrimas la tierra sobre que descansa..., sí, es ella, la veo arrodillada...; yo estoy dentro, sólo en el nicho largo y estrecho, siento revolveirse los cadáveres, percibo el nauseabundo olor de la carne que me abandona, siento el frío de la eternidad, la humedad que estuca las paredes de mi prisión obscura.... oigo sus lamentos, escucho claramente sus palabras y no puedo abrazarla.... la oigo y no la veo, ¿dónde está? está enterrada, enterrada para siempre.

¡Estoy loco!

F. A.

Valiera más estar muerto,
Que no verte á ti llorar,
Cada lagrimita tuya,
Me produce á mí un pesar.

F. NESL.

SEMBLANZAS FEMENINAS

En Zaragoza se adora
A la virgen del *Pilar*
Y á ti que llevas su nombre
Te quiero yo mucho más.

El fuego de tus miradas
Abrasa mi corazón
Y ese fuego hace en mi alma
Germinar una pasión.

Por San Andrés, sale el sol,
Y apuesto por Belcebú
Que lo dicen porque es,
Allí donde vives tú.

Componen Extremadura
Cáceres y *Badajoz*
Formando esos dos pueblos
Una unidad superior.

Pues de este modo reunidas
Nuestras almas, vida mía,
Se hace un rincón de este mundo
Rodeado de poesía.

MANUEL DURÁN DEL MANZANO.

CANTARES.

Desde el día en que naciste
Preopupada está mi madre
Jamás pudo concebir
Que Dios le mandara un ángel.

Conozco yo á una mujer
De sin igual hermosura,
Crespos su negro cabello,
Y de virginal blancura.

F. PINNA.

PASATIEMPOS

- Nombre de mujer.
- Ave.
- Día de la semana.
- Nombre sustantivo.
- Dos consonantes y una vocal.
- Negación (ado)
- Vocal.

Por LLEVANOLI.

* * *

Tarjeta anagrama, por Pincel.

Ambal Benrom

* * *

SOLUCIONES

A la semblanza. — BLANCA PUYA.

A las charadas. — MÉDICO Y MARTE.

A la tarjeta. — LUISA MÉNDEZ.

Al geroglífico. — ENTREME-TER.

NOTICIAS.

Mañana 6, á las seis de la tarde, se celebrarán en el Ateneo sesiones pública y secreta.

Se ruega á los señores socios puntual asistencia. — *El Secretario.*

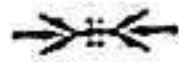
→:←

En el número del día 20 de este mes, dice nuestro estimado colega *La Región Extremeña* en el siguiente suelto.

«Un joven que venía montado en una bicicleta, se quejó ayer tarde á los agentes de la autoridad que estaban de servicio en puerta de Palmas de que uno de los peones camineros que se hallaban en el puente del mismo nombre le había abofeteado.»

Esto no es exacto. Lo ocurrido fué que el precoz caminero de referencia se descompuso con palabras de una manera brutal con el ciclista, sin razón alguna, y es posible, que si la oportuna intervención de un caballero que pasaba no hubiera enfrenado energicamente al desmedido caminero, hubiese llegado la cosa á mayores proporciones.

De modo que lo cierto es que no hubo tales *chuletas*.



D. Manuel Iturrigaray

Víctima de rápida enfermedad ha fallecido el señor D. Manuel Iturrigaray, segundo jefe del regimiento de Villarrobledo.

Amante de la literatura, el señor Iturrigaray escribió varias obras teatrales siendo en más de una ocasión aplaudido por los públicos.

De sus zarzuelas y comedias recordamos, *Corina*, *La lección en el baile* y *La vuelta de Farruco*, ésta en colaboración con D. Ricardo Caruncho, estrenada hace poco en el Fomento de las Artes,

por la compañía que dirigía don José Gutiérrez, que alcanzó (la obra) un éxito grande y merecido. Como todo escritor tuvo algún fracaso, pero ésto no hizo decaer en nada sus entusiasmos literarios y en nada debía influir para modificar la idea que del señor Iturrigaray habíamos formado, como autor dramático, pues si es cierto que en alguna ocasión mereció las censuras de la crítica, en cambio, en muchas mereció sus aplausos.

Deja inéditas una comedia en tres actos, titulada *El Angel de la Guarda* y un arreglo de *La lección en el baile* á la que había de poner música un renombrado compositor gallego.

Cuando le ha sorprendido la enfermedad que le ha llevado al sepulcro, trabajaba en reunir materiales para la *Historia militar de Extremadura* y para *Las nuevas tácticas militares* de la cual quizás deje algo escrito.

Como militar se distinguió en muchas ocasiones y por su amabilidad y rectitud había conseguido el cariño de sus subordinados.

El Sr. Iturrigaray contaba en Badajoz con muchas simpatías y por tanto no fué extraño que á su entierro asistiese una numerosa concurrencia en la que se veían representadas todas las clases sociales.

Descanse en paz el pundonoroso militar y entusiasta escritor y reciba su distinguida familia el testimonio de nuestro más sincero pésame.